

o escaparse por esa luz que va filtrando
Qué silencio tan grande va corriendo sobre mi garganta
el viento nos inunda por esas ventanas abiertas
él se ha ido con la palabra sabia de siempre
con la temperatura de siempre entre sus brazos
esa voz calma *no tienes que gritar*
¿no tienes más errores que nombrarme?

la vida no puede transcurrirte
[en discusiones]
decías

Son las hojas de los árboles mis emociones marchitas
caídas mis emociones en el jardín y él se marcha
las hojas secas
el jardín tan silencioso
secos mis párpados de tanto amanecer
con esta libertad

Ahora puedo chapotear en la bañera
dejar los calzones tirados
es esta casa para perderme en ella
sin más pudores que los pudores inciertos
las cortinas descolgadas
y mi cuerpo desnudo de tan nueva

Qué grande se ve la casa sin su sombra
liviana la cama ya sin movimiento
mi mano de siempre sobre mi cuerpo
mi mano que lo puede todo
menos atrapar la dicha
él se ha ido con la voz de siempre
tuvo que ser así la voz se le doblaba
recogió sus últimas corbatas guardó sus pantalones
sus bóxers deslavados sus camisas nuevas
Volveré por los libros (qué libros le he dicho)
qué libro soy
qué libro hemos sido ambos en esta casa abierta

Camino de la cocina al baño
me arrastro hacia la sala
subo las escaleras y voy a la recámara
puedo quedarme sentada afuera en el pasillo
pasando las manos por las paredes ya sin cuadros
quitando cada foto como un cuervo hambriento

Soy este cuervo en la cabecera de la cama
debajo de la cornisa soy el rostro del cuervo
el pico del cuervo
y es que fueron tan duros los picotazos de su voz
cuando se marchaba

hace tiempo no te amo
qué es el amor sino esta catacumba

dónde estábamos encerrados
en el vino
en la música tan propia que nunca compartimos
en los cubiertos de las fiestas
o fueron los manteles la mortaja
que no pudimos sacudirnos cada noche

En qué momento dejamos de hablar al hacernos el amor
cuándo comenzamos a lavarnos el cuerpo
después de los orgasmos
por qué preferimos el periódico en el desayuno
y leer hasta olvidarnos del adiós por las mañanas
Leer sentados en el metro
en el café todas las noches leímos
y nos leímos tanto encimados el uno sobre el otro

Tienes razón fueron los libros
siempre los libros trazando nuestros nombres
tus libros de siempre
mis libros favoritos
o ese túnel abierto en que nadie sobrevive
como si fuéramos niños con el rostro pegado a la pared
ay nuestros libros
paso los dedos por el polvo que los esconde
en estos libreros que cubren la pared
alguna vez te amé pero no puedo

Una puede quedarse detenida
y soy el eco
la gota que no cesa de caer
esfera líquida en que nos vertimos
por esta casa de nadie
los pasos alejándose la puerta cerrada
todo es tranquilidad en esta casa que era de dos
casa de uno casa mía
casa sola
la casa es tan amplia ahora
y estoy cansada•

ADÁN ECHEVERRÍA. Mérida, Yucatán, (1975). Maestro en Ciencias. Ganador del X Premio Nacional de Poesía Tintanueva 2008, del Premio Nacional de Poesía *Rosario Castellanos*, convocado por la UADY (2007). Premio Estatal de Poesía Joven Jorge Lara (2002). Mención de honor en el Concurso Nacional de Cuento Carmen Báez (2005). Becario del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes (FONCA), Jóvenes Creadores, en Novela (2005-2006). Ha publicado los poemarios *El ropero del suicida* (2002), *Delirios de hombre ave* (2004), *Xenankó* (2005) y *La sonrisa del insecto* (2008); y el libro de cuentos *Fuga de memorias* (2006). Compiló en coautoría el libro *Nuevas voces en el laberinto: Novísimos escritores yucatecos nacidos a partir de 1975* (2007), y el documento electrónico en Disco Compacto *Del silencio hacia la luz: Mapa poético de México. Autores nacidos en el periodo 1960-1989* (2008). Participa en *Los mejores poemas mexicanos. Edición 2005* (2005). Correo electrónico: adanizante@yahoo.com.mx